

## CARTA DEL ESTUDIANTE DETENIDO DE UNIVALLE

ESTE ES UN DOCUMENTO ELABORADO POR UN ESTUDIANTE DE LA  
UNIVERSIDAD DEL VALLE

### DETENIDO SIN JUSTA CAUSA

*Yo tengo un amigo  
que ahora está encanado.  
Estaba sano en clase,  
se lo llevaron los malvados.*

Andrés Palomino. De cariño Kinder, tiene veinte años y estudia tercer semestre de Ingeniería Agrícola en Univalle. Una mañana de Abril llegó a la universidad para ir a clase, entregar un trabajo y salir. Estaba invitado a almorzar un seviche en el cumpleaños de un amigo. No llegaría a la celebración. En su lugar le llegó una detención arbitraria e ilegal que lo tiene hasta hoy tras la humedad y las rejas de la cárcel Villa Hermosa de Cali. En el interior de la U. sonaron papas. Los capuchos aparecieron entre los demás. Hay tropel - pensó la mayoría - . Eran casi las once de la mañana del jueves tres de abril. Los capuchos avanzaron hacia su frente de batalla. La Pasoancho les esperaba con una patrulla de la policía atascada en el trancón del mediodía. Según el reporte oficial eran las once y diez cuando el vehículo policial fue incendiado por los manifestantes. Las llamas de la patrulla fueron sucedidas por la llegada de uniformados motorizados disparando hacia la universidad. Los capuchos se replegaron hacia adentro. Cerca de las once treinta fue emitida la orden de desalojo de la ciudad universitaria. Media hora más tarde el ESMAD ingresó a la universidad, en un operativo comandado por el general Jesús Antonio Gómez Méndez, sin el consentimiento de ninguna de las autoridades civiles competentes. El escuadrón entró por las porterías vehicular, peatonal y de emergencia, siendo esta última la más utilizada para evacuar la universidad cuando estas situaciones se presentan. El número de estudiantes detenidos al interior del campus universitario cuando finalizó la ocupación de la policía era de once. Al terminar la tarde siete de ellos, la mayoría menores edad, recuperaron su libertad. Al día siguiente los cuatro restantes fueron puestos

bajo medida de aseguramiento sin beneficio de excarcelación por indicio de presunta culpabilidad en los delitos de terrorismo y daño en bien ajeno. La teniente Zulmarina Amara Quintero aseguró que ellos eran los encapuchados que le habían prendido fuego a la patrulla en la que ella se transportaba. Dany, Hoover, Nilson y Andrés fueron trasladados al centro penitenciario el lunes siete de abril. Tras un mes de movilización permanente de todos los estamentos de la universidad y organizaciones defensoras de los Derechos Humanos para procurar la libertad de los cuatro estudiantes, el lunes doce de mayo el fiscal concluyo que no había pruebas suficientes para realizar la acusación a tres de ellos y le pidió a la jueza precluir la investigación y darles libertad inmediata. La audiencia estaba citada para las dos de la tarde pero empezó una hora después. La policía mostró como pruebas un video donde se ve arder la patrulla. La defensa desmontó la versión de la teniente y demostró que estaba mintiendo.. La medida de aseguramiento fue revocada y la investigación cerrada. Después de una caliente y ansiosa tarde, entre consignas, abrazos, pitos y besos, Dany, Hoover y Nilson salieron del palacio de justicia gritando: *La policía miente. Andrés Palomino: También es inocente.* Mi nombre es Andrés. Después de todo lo que ha ocurrido el último mes, mi cabeza ha estado algo inquieta, pensando y analizando como va mi vida hasta ahora. Cuando salí del colegio estaba un poco indeciso de lo que quería estudiar, pero estaba seguro que quería estudiar. Di vueltas y vueltas para escoger lo que quería, al final me decidí por estudiar filosofía, siempre me ha gustado preguntarme el por qué de las cosas, y al ser esa una de las bases de la filosofía decidí intentarlo. Llegue a la U. un nuevo mundo para mí. Nueva gente, nuevos espacios, nuevas responsabilidades, nuevas clases, en auditorios con muchos compañeros. Educación superior. Me sentía muy a gusto. Pasaba el tiempo y cada vez me agradaba mas la U. y la carrera que había escogido. Termine el semestre y me fue bien. Estaba muy feliz, me sentía muy seguro en este lugar. Pero un día esa armonía de este campus de conocimiento fue interrumpida violentamente. Me toco evidenciar una de las injusticias más grandes que mis ojos han visto. En una de las tantas manifestaciones de la U. vi como el ESMAD irrumpió las puertas e ingreso produciendo pánico (estado de zozobra) en la gente allí presente que nos hizo correr despavoridos en la huida, tratamos de refugiarnos pero la oscuridad de la noche y la extraña falla eléctrica nos hizo correr hacia la boca del lobo, sorpresivamente parte de este escuadrón andaba dentro de la U. escondiéndose entre el negro de sus uniformes que se perdía fácilmente en el espacio. Corría con mucho miedo, estos individuos me perseguían, miré hacia atrás y vi como dos de estos policías se atrincheraron en un extremo del edificio de la administración. Con un solo escudo, uno detrás del otro vi como el de atrás con un objeto en la mano apunto, el pánico se apodero de mi , corri mas, escuche dos disparos, corrí mas, me detuve un poco más adelante. Revise mi cuerpo. Huff no estaba herido. Voltee rápidamente hacia donde estaban los policías, pero otro compañero llamó mas mi atención. Vi como su

humanidad se desplomaba contra una pared del mismo edificio. Volví a correr pero esta vez hacia mi compañero. No sabía quién era, ni como era, pero un afán me hizo correr aun mas rápido. Llegué y rápidamente traté de ponerlo en pie, pero la sangre que salía de su rostro me dejó petrificado junto a él.

Momentos después este hijo de Univalle murió. La imagen de su rostro se estableció como papel tapiz en mi cabeza. Terminé el semestre. No me fue bien. Mi rendimiento bajó en los semestres siguientes. Dos bajos rendimientos acabaron con mi idea de graduarme como licenciado en filosofía. Me desesperé, quería estudiar. Buscando de nuevo en los programas académicos de la u. encontré uno que me llamó mucho la atención. Ingeniería agrícola, investigue un poco, aplicar las herramientas de la ingeniería en el campo. Me agrada el campo, la naturaleza. Decidí inscribirme y quede, el primer semestre me costó trabajo. Hace rato que no veía números y formulas pero lo termine.

Le cogí el tiro este último semestre, iba mejor que nunca en la universidad, había dado con lo mío. La ingeniería agrícola. Pero otra injusticia llegó a mi vida, esta vez me afectó a mi directamente. El tres de abril me levanto temprano, tenía clase de español, y tenía que entregar un trabajo que no había hecho. Me cogió la tarde, la clase era de diez a una y salí de mi casa a las diez y cuarenta y cinco, el viaje en el bus fue normal, transcurrieron entre veinte y veinticinco minutos y llegue a la universidad. Me baje por la parte de atrás, tenía clase en el edificio 333 y consideró que está entrada es más cercana ala edificio. Caminando hacia el edificio, casi llegando, recibo una llamada, es mi amigo Alex, me cuenta que hay tropel y que escuchó disparos que provienen de la portería vehicular en la pasoancho. Acuerdo encontrarme con el en cafetería central, sigo mi camino hacia la clase. Al llegar al salón, hago salir a mi compañero Luis Eduardo Silva, le pido el favor de que entregué por mí el trabajo que momentos atrás estuve haciendo, me pregunta si voy a entrar a clase, le cuento que hay tropel y como es de costumbre deben dar orden de evacuación y que no debe demorar, que no quiero interrumpir para en diez o quince minutos salir de nuevo. De pronto otro compañero sale del salón, Camilo. Lo saludo, creo que se dirige al baño, miro la hora, son las once y treinta, voy al encuentro con Alex al sitio acordado, hablo con él un buen rato y decidimos ir a asomarnos a la vehicular, cuando llegamos a la multitud logramos ver unas busetas en la portería y de pronto, una vez más, el ESMAD ingresó a la U. recuerdos llegaron a mi cabeza, pánico, miedo, estado de zozobra, recordé lo que paso la última vez que entraron, parece que la multitud a mi alrededor recordó lo mismo. Corrimos.. De pronto Alex ya no estaba a mi lado, corro hacia administración, en la estampida me encuentro con dos amigos Julián, Denuar, corremos juntos. Recibo una llamada. Es Catalina, una amiga, me pregunta que donde estoy, le cuento lo que ocurre, la llamada se corta. Seguimos huyendo y llegamos a ingeniería por el edificio 333 corro hacía atrás de los edificios de ingeniería, me encuentro con otro amigo, Dany, ya Julián y Denuar no están a mi lado, un escuadrón mas del ESMAD llega, pero viene del ingenio, acorralados. Pienso yo. De pronto de uno de los edificios se abre una

puerta, es un vigilante, nos dice que nos escondamos, acudimos de inmediato, entró por un patio trasero y corro hacia adentro del edificio. También llega Julian. Subo al segundo piso, abro una puerta, salgo a un pasillo, llego al final y están cerradas las puertas, Dany va conmigo, nos vamos a devolver y por la puerta que habíamos entrado aparece una figura, está de negro, un arma se asoma, es una para arrojar gases, alto ahí o disparo, una voz ronca dice. Alzo las manos, llegan a mí, una patada y me cogen del cuello, las manos y el pantalón. Nos sacan del edificio a Dany, a mí y a otro compañero que no conozco, salimos custodiados por estos sujetos de negro, pasamos por el 331, llegando a administración escucho una voz alto ahí, volteo a mirar, hay un compañero que se queda inmóvil, el otro de los policías lo agarra y estruja, lo lleva junto a nosotros. En la portería peatonal nos hacen una requisita, los maletines son revisados, del mío sacan un buzo negro...en ese momento recibo una llamada es Catalina de nuevo, me pregunta azarada, no alcanzo a hablar, un señor de estos me quita el teléfono, me percató de que a Dany también le quitan un buzo gris. Salimos de la universidad y nos suben a la tanqueta con un bolillazo de bienvenida, nos recibe otro policía adentro, como dos minutos y nos pasan a un camión grande, nos llevan a la estación del Lido, luego a la del Limonar, donde hay mas gente de la U. luego a los 4 que veníamos desde la U, nos llevan a la Sijin. Derechos. Capturado. Después de un rato me llaman a mi solo. Andres Palomino Tovar dice el comando! Salgo, me llevan con el intendente Pinzón. Grupos armados ilegales, dice afuera de la oficina. Hay unos miembros del ESMAD dentro. El señor Pinzón me pasa un formato en blanco y me dice que lo firme, me niego, está en blanco, luego me dice el señor que me había requisado "esto es lo que le incaute a él", de una bolsa blanca saca una retorcera y unas cuantas canicas, y como un mago otro señor policía hace aparecer tres esferas de aluminio, las reconozco son las "papas" que utilizan los encapuchados en la U. dice que son mías. El intendente llena el formato y me dice que lo firme, me niego rotundamente, no son míos estos elementos, por eso me niego a firmar, le argumento. Llega la noche. Audiencia. Escuchamos nombrar, es mañana nos dicen. Pasa la noche y al nuevo día nos llevan al palacio de justicia. Audiencia como en las películas. Un juez, un fiscal, un abogado, dos en este caso, un agente imparcial, públicos. Medida de aseguramiento, dice el fiscal y la procuradora y el juez aceptan, el abogado apela. Suena el martillo, cárcel Villa Hermosa dice Pinzón, mi humanidad parece abandonarme, no lo puedo creer, como los grandes criminales de la tv Injusto. Ahora han cambiado mi vida, mi trabajo que me agrada, trabajar en la noche de mesero, a veces barman, mis clases en la u, compartir en familia palabras, comidas, tocar la música que me gusta, ir a acampar, caminar por la naturaleza, compartir con mis amigos. Lo han cambiado por rejas que obstruyen la vista y no me dejan ver la luna. Por pasillos fríos, hacinados de gente pero donde es inevitable sentir la soledad, por actividades monótonas, por bullicio las 24 horas del día. La cárcel, lugar construido para acabar poco a poco con la humanidad de la gente. Día a día la

rutina me consume, historias tristes y fuertes escucho, historias de robos, muerte, secuestros, de inocentes que llegaron acá en condiciones similares a las mías, peleas absurdas por sillas o patas. A las 10:30 llega el loco, el almuerzo, sopa, arroz, ensalada, maduro o papa, pero al comer se siente la falta de amor con que fue preparada la comida, o simplemente son los alimentos de promoción que consiguen los encargados de alimentar a 5500 presos encerrados en una prisión con capacidad para 2500. más tarde, a las 2:30, llega el otro loco, en la comida de nuevo habrá sopa, arroz, ensalada, papa o maduro, a las 3:30 llega la hora de la contada, nos encierran en los cuatro pasillos y la rotonda a 415 personas entre comillas porque aquí somos un TD, el mío es IG5557, en lo que me he convertido es en un número de seis cifras. Ahora que mis compañeros han partido, cosa que me tiene muy confundido, porque por más que trato, no le veo sentido, no sé por qué el señor Gómez Méndez sigue diciendo que yo soy culpable, no sé si será porque él está siendo investigado por la muerte del compañero Jhonny Silva Aranguren el 22 de septiembre del 2005, de la cual yo fui testigo, no sé si ve en mi a la universidad y quiere destruirme o acaso será que quiere demostrar que sí trabaja y hace algo. O acaso hay un clon mío que hizo todo. Ahora las noches son más largas, la soledad abraza a mi corazón, la incertidumbre se apodera de mi cabeza, los sueños son mi escape de esta cruda realidad. Al despertar la pesadilla comienza. Espero pronto retornar a mi vida, salir a caminar, decidir que quiero comer, poder ver el cielo sin que los barrotes me obvien detalles, volver a ver la luna y respirar el aire que nos de la libertad.